

# INTRODUCCIÓN

## **Los objetivos del estudio**

Nuestro objetivo en el presente estudio fue elaborar una estrategia para una nueva orientación hacia la educación secundaria en el país, acompañada por nuevos procesos de formación docente en secundaria. Como los cambios políticos mayores en el país todavía no han comenzado, esta estrategia tuvo que tomar en cuenta los avances hasta la fecha en la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en el país que supuestamente respondían a las necesidades de la diversidad cultural y lingüística, desde un enfoque de equidad y calidad educativa. Pero, en nuestras conclusiones al estudio, planteamos una superación del enfoque de la EIB actual, en un contexto mayor de cambios dirigidos a desarrollar nuevas orientaciones educativas apropiadas para todos. En este contexto, el informe ha servido como la base de algunas de las nuevas propuestas educativas en marcha en la gestión de Presidente Evo Morales.

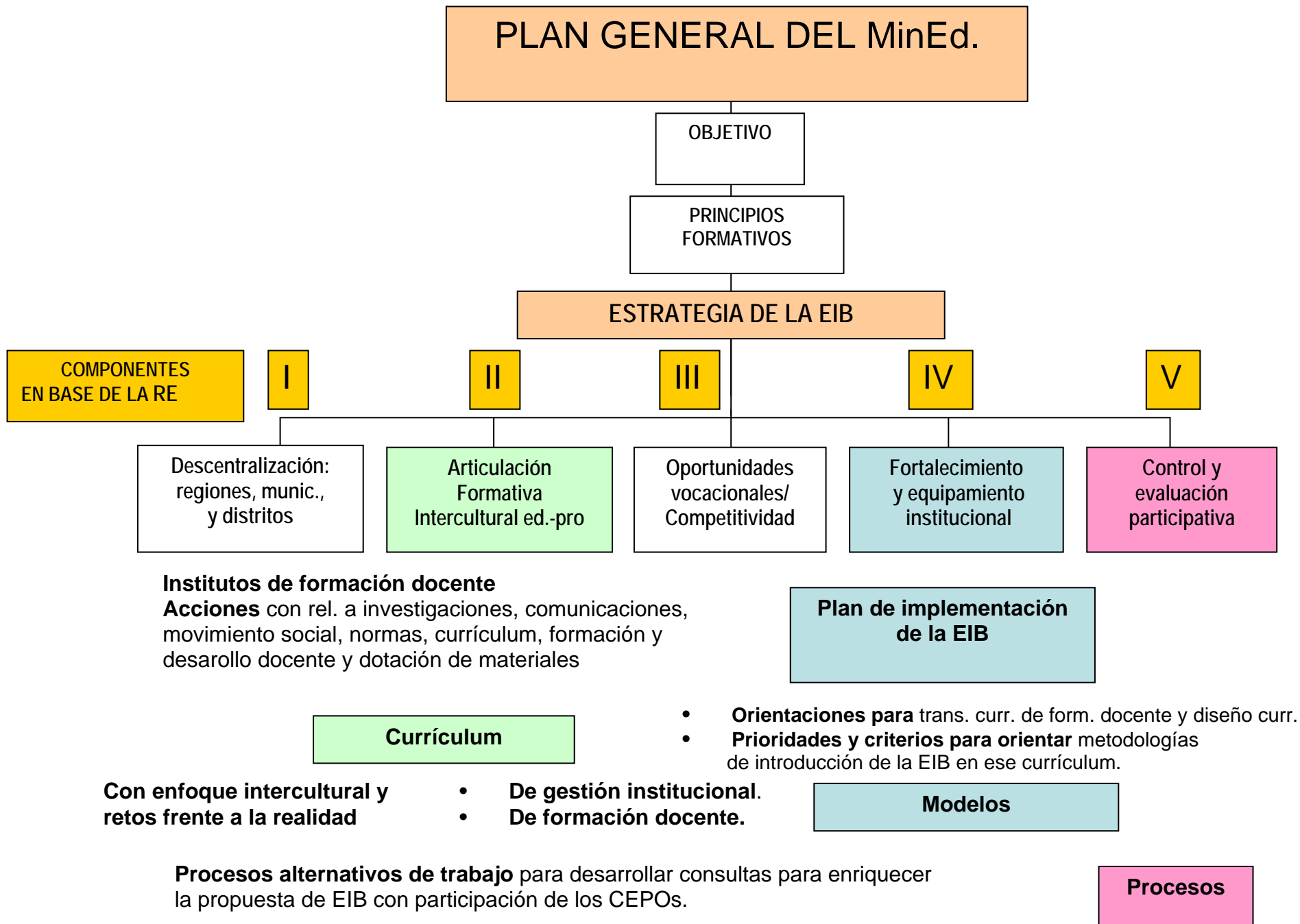
En el orden del trabajo, primero revisamos la una amplia serie de consultas con la sociedad civil llevada a cabo por el Ministerio de Educación durante los últimos años en los diferentes departamentos y regiones del país, para identificar los componentes claves de una estrategia de desarrollo de la EIB en el nivel secundario e incluso de la formación docente a este nivel. Aquí, tomamos en cuenta tanto los avances como las limitaciones identificadas en los niveles inicial y primario, en el contexto de las experiencias educativas en América Latina en general. Nuestras tareas incluían además la elaboración de un plan de implementación del conjunto de ideas que ha constituido la EIB pero ya dirigida a la educación secundaria y a instituciones de formación docente a nivel secundario, que precise las acciones pertinentes en cuanto a investigación, comunicación y movilización social, normas, currículum, formación y desarrollo docente, y dotación de materiales. Elaboramos también orientaciones para la transformación curricular de la formación docente en secundaria y para el diseño curricular del nivel secundario, especificando las prioridades y criterios principales que orientarán la metodología de introducción de las bases de la EIB en ese currículum, considerando las necesidades de las personas y de los sectores productivos y sociales, en función del desarrollo local, regional y nacional. Esto a la vez implicaba el desarrollo de un modelo de gestión institucional para el nivel secundario y la formación docente de secundaria, coherente con el abordaje de interculturalidad, resaltando los principales desafíos que dicho modelo representa frente a la realidad actual de las instituciones de esos niveles.

Para asegurar que la propuesta sea viable en la práctica, proponemos procesos alternativos de trabajo para desarrollar consultas con diversos sectores a fin de validar, enriquecer y ampliar la propuesta de estrategia de EIB en la educación secundaria, priorizando el marco de la participación, entre otros, de los Consejos Educativos de Pueblos Originarios (CEPOs), instancias educativas que todavía no tienen un papel claro en el sistema educativo en su totalidad.

En el marco del Proyecto “Transformación de la educación secundaria articulada con la formación técnica y tecnológica”, el Ministerio de aquel entonces identificó *tres* componentes para iniciar acciones. Éstos son las cuestiones de acceso y permanencia, la provisión de servicios educativos con calidad y pertinencia con referencia a la infraestructura escolar y la formación docente, y finalmente la gestión en general de estas acciones y coordinaciones. Estos tres componentes tuvimos que considerar en los ámbitos urbanos y rurales, así como el nivel central, departamental y municipal.

El alcance del trabajo incluía la definición de metas educativas hasta el año 2015, señalando una primera fase de objetivos y acciones hasta el año 2008. Una prioridad en la identificación de estas metas fue la provisión de una nueva docencia, con una formación adecuada para llevar adelante las reformas señaladas. Uno de los problemas principales actuales en Bolivia, a nivel estratégico, es que sólo existen unos 15,000 docentes a nivel secundario, cuando en la práctica el país necesita un personal de más de 115,000. Además, como es sabido, muchos de los docentes actuales a nivel secundario no cuentan con una formación adecuada para este nivel de funcionamiento. Para generar soluciones a estos problemas, en todo el trayecto del proyecto tuvimos que coordinar nuestras actividades con los otros grupos de consultores y con los diferentes equipos del Ministerio de Educación, y además identificar la necesidad de nuevas consultorías donde consideramos necesario. Ilustramos estos objetivos en la Fig. 1. Las reformas a nivel secundario iban a ser graduales. En el año 2006, se han identificado 10 municipios con sus grupos focales para la aplicación de estas reformas, que luego iba a expandir a 27 municipios y posteriormente a 98. Se tuvo que tomar en cuenta además que algunos departamentos, por ejemplo el Pando, todavía no cuenta con las facilidades para llevar adelante un programa adecuado de secundaria.

Para desarrollar estas diferentes etapas, consideramos los debates actuales sobre la naturaleza de la educación en América Latina en general, y en Bolivia en particular. Aquí, nos inspiramos en los debates intelectuales en torno a lo educativo en el marco de las demandas de los movimientos sociales y los planteamientos de cómo repensar el país (por ejemplo de Félix Patzi y Álvaro García Linera). En la literatura educativa del Perú, gozamos de los debates en torno a las relaciones entre educación y desarrollo rural, de Rengifo y, entre educación y lenguaje, de Lanata. Otra fuente importante de ideas educativas es Colombia, un país que tiene muchas características en común con Bolivia. Aquí la obra de Ángel Ramírez nos sirvió como punto de partida en nuestro examen de la relación entre la educación y la producción regional y nacional. En Chile también, hay debates educativos muy pertinentes, especialmente en la región mapuche, donde se ha reinterpretado la “interculturalidad” como el conjunto de relaciones históricas y actuales entre la nación mapuche y la nación chilena, por ejemplo en los tratados. Tampoco se puede evitar los grandes logros educativos del Brasil, de Paolo Freire.



**FIG. 1 Estrategia de la EIB a nivel secundario**



Nos topamos con muchos de los mismos debates en otras partes del mundo, por ejemplo sobre la debida relación entre lo universal y lo particular, entre el esencialismo y el relativismo, y entre la educación y la vida productiva de un país. O de cómo enseñar las lenguas regionales y su debida relación con las nuevas tecnologías en el marco global. En este contexto mayor, nos inspiraron los debates educativos en Canadá y los EE.UU. (entre los indígenas, en la lingüística ecológica y también la antropología dialógica) y en Europa (en la obra de Boaventura de Sousa Santos, de Tove Skutnabb-Kangas, Fernando Trujillo Sáez y Edgar Morín, y los logros en la aplicación educativa de los estudios de las lenguas visuales por Gunter Kress y Theo Van Leeuwen).

Incluso, leimos aspectos de los mismos debates aún más allá, por ejemplo en Australia (en los desarrollos en la semiótica social por el lingüista Michael Halliday), en África (en los debates filosóficos entre Mudimbe y Hountondji), y en la India, por ejemplo en los debates llevados adelante por Amartya Sen y Vandana Shiva. En el meollo del debate entre la cultura y el colonialismo, debemos mencionar también la inspiración más general que nos dio la obra del palestino Edward Said, en especial *Orientalismo* (1990, orig. 1979) y *Cultura e Imperialismo* (1996).

### **Metodologías usadas**

Durante el estudio, usamos *dos* conjuntos de metodologías. En la *primera* fase, generamos mapas conceptuales y modelos usando la metodología de la teoría fundamentada, en que se genera hipótesis de trabajo para luego hacer pruebas que nos permite saber sí o no estas hipótesis caben con la realidad. Aquí usamos un lenguaje deliberadamente propositivo. Todo ello basamos a la vez en las lecturas bibliográficas pertinentes.

Luego, en la *segunda* fase del estudio, desarrollamos más detenidamente estos mapas conceptuales y modelos de la relación educación-producción en el marco de los criterios centrales del proyecto (esto es la formación docente, la gestión y el currículum).

En una *tercera* etapa, todavía por realizar, sería necesario recoger y sistematizar algunas experiencias claves del nexo educación-producción: por ejemplo en lecturas, entrevistas, grupos focales y en algunos talleres adicionales, para sujetar la propuesta a la prueba.

### **La organización del libro**

En este contexto mayor, el Capítulo 1 presenta lineamientos para repensar la interculturalidad en las reformas educativas venideras a nivel secundario, tomando en cuenta las ideas del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos sobre la producción. Estos lineamientos surgen del examen de los problemas teóricos y prácticos al fondo, y las respuestas a ellos que nos ayuda a revincular la educación y la producción en el país. Llamamos la atención a ampliar los conceptos neoliberales actuales de la interculturalidad, que sólo “reconoce al otro” al nuevo marco en que Santos (2002), entre otros, plantea la necesidad de articular “el reconocimiento con la redistribución”, en un ámbito político más amplio de redistribuir los recursos del país. Se hace estos replanteamientos en el marco de lo que llamamos la “producción intercultural”.

En el Capítulo 2, se examina de manera crítica las maneras que se ha escogido de implementar la lingüística aplicada en la enseñanza de lenguas nativas en las reformas a nivel primario, en su marco mundial. Aquí se trata de una ruptura epistémica entre disciplinas, sobre todo entre los estudios de la lengua y los estudios de la cultura, la que habría que repensar. Luego pasamos a considerar cómo se puede reconceptualizar la enseñanza de lenguas a nivel secundario, en el nuevo marco de la interculturalidad, en base a políticas no sólo de la diferencia sino también de la identidad.

En el Capítulo 3, esbozamos un nuevo marco curricular para el nivel secundario, en base de la política del reconocimiento y una mayor justicia en los procesos de redistribución. El reto aquí es cómo lograr una diversidad curricular que facilitaría estos cambios y sin perder de vista las variantes regionales en el país.

En el capítulo 4, exploramos un nuevo conjunto de campos pilares educativos y cómo se puede desarrollar nuevos planes regionales de estudio en la práctica. Finalmente, en el capítulo 5, planteamos lineamientos para una nueva gestión intercultural educativa-productiva, con consideraciones adicionales sobre la formación docente y una estrategia equitativa para repensar la EIB a nivel secundario.

En la conclusión buscamos una nueva terminología educativa, a la luz de las experiencias de la EIB a nivel primario, que en vez de buscar oposiciones ingenuas entre lo indígena y lo occidental, más bien recurre a los valores regionales como el marco universal de una educación para todos.